

LA MEDICINA ECLECTICA.

PERIODICO MENSUAL,

Por una Sociedad de Médico-Cirujanos.

Parte Teórica.

~~~~~

**MEDICINA ECLECTICA.**

**MEDICINA GRIEGA.**

*(Conclusion).*

SABOREADA nuestra imaginacion con una escuela á la que tenemos gran pasi6n, apenas tenemos aliento para abandonarla: ántes de hacerlo en este último artículo, procuraremos justificarla de algunos errores á que equivocadas interpretaciones de sus preceptos han dado origen, despues que hemos elegido en los anteriores artículos, de entre el conjunto de verdades luminosas que la posteridad nos ha legado, aquellas cuya luz creimos podia mas de cerca iluminar la actual oscuridad. Indispensable nos fué traducir á un lenguaje en armonía con nuestra época las concepciones de los primeros maestros del arte, tal vez mejores conocedores de aquellos remotos tiempos, de su filosofía y lengua, no hallen perfecta

exactitud entre nuestras producciones y el original, preferimos este cargo al de pesados reproductores de ajenos pensamientos, y hasta de sus espresiones. Como la Medicina griega, prescindiendo de sus palabras teóricas, muchas veces reproducía hechos prácticos, éstos no cambiando jamas el órden de la naturaleza, son los que justifican aquella escuela. Admirable generalidad de un sistema, que satisfaciendo á la esplicacion de las multiplicadas enfermedades, dilata la imaginacion del práctico, haciéndole salir del limitado círculo del organismo, y le previene en contra de los escollos temibles de una sobrada importancia en la localizacion de las afecciones. Prudente guia, que apesar del valimiento que tiene el conjunto de nuestra economía, tambien á los daños locales debidamente atiende, y hasta estrictamente demarca su importancia, única y real en algunos casos, y subordinada en otros al predominio general. Estas distinciones revelaban una independencia de filosofía médica que otros fundadores de sistemas no supieron imitar. La atonia general directa ó indirecta de una escuela, que echó las bases del solidismo con la irritabilidad por compañera, por forzadas é inexactas consecuencias se hizo aparecer hasta en un órgano consumido por una ardiente inflamacion, y fueron los estimulantes y tónicos los remedios que el profundo médico de Escocia prodigaba en tales casos. En contraposicion á tales descabelladas inducciones á que obligara el servilismo de sistema, los griegos supieron olvidar su bñlis alterada, su pituita sobreabundante y humor melancólico, para atender á las flegmasias cuasi ocultas, que cebadas en los hypocondrios inducian el marasmo y lenta consuncion de los calenturientos.

Con una veneracion justa al admirable órden de los fenómenos morbosos y actividad de los mismos, segun al estadio de las dolencias, no se soñaron métodos que acaban con los enfermos en vez de yugular las enfer-

medades. Y con ménos perjuicios otros pretendidos dominadores de la economía enferma, no contentos con haber estudiado la aumentada accion que á los medicamentos su estensa subdivision les dá, concibieron tambien sus curaciones instantáneas por agentes farmacéuticos, capaces de reproducir cuadros análogos de síntomas sino semejantes á los estados morbosos que se combatian. Dulce consuelo para el paciente, que agotada su paciencia con remedios sobrado activos, consigue un seguro alivio con un régimen rigoroso, cuya importancia consagra un misterioso remedio apenas sensible, pero cuya actividad dinámica ciertas elaboraciones aumentaron. Son sueños de una voluntad demasiado orgullosa de su poder el intentar pasos precipitados y agigantados en las curaciones, hay sus leyes de necesidad; é irrision merecen ciertos portentos que revelan cuando ménos la ignorancia de los que los han obrado.

Pertenece á todos los tiempos por la confirmacion que han obtenido los cánones que Hipócrates estableciera: las atentas reflexiones de Galeno prohibiendo el uso de medicamentos en el incremento de las enfermedades, y aconsejando las evacuaciones generales de la sangre enferma y humor viciado en conjunto con ella, son una riqueza que el práctico sabe debidamente apreciar. El sabio y honrado Sydehand al levantar su voz en contra del uso de los medicamentos estimulantes, que en su tiempo un espíritu de sistema con mano larga prodigaba, no hacia mas que reproducir los preceptos de Hipócrates y Galeno. El mismo médico ingles al señalar la verdadera malignidad de muchas calenturas dependientes de un estado de sobrada actividad del organismo, al proclamar la influencia epidémica que dá una misma esencia á las enfermedades apesar de las variadas formas en que aparecen, al escribir todo esto en su inmortal obra, no tuvo otra pretension que recordar y sacar del olvido los preceptos de Hipócrates y Galeno.

El primitivo humorismo no indujo á sus autores á equivocadas consecuencias hijas de su sistema. En calenturas intensas con grande ebullicion, las evacuaciones generales de sangre eran un principio de ciencia, librando con ellas á la economía del esceso de un humor viciado y enfermo, al propio tiempo que con la sus-traccion del líquido vivificador, se rebajan las fuerzas, siguiéndose con ello la calma de la morbosa agitacion del organismo. Pasados los primeros dias de la dolencia, siendo ya ménos la actividad general, merced á los medios terapéuticos indicados, con evacuaciones tópicas se combatian las flegmasias parciales que se fraguaban. Un movimiento fluccionario precedia á la inflamacion local, cuya sintomatologia perfectamente descrita facilitaba su conocimiento en un principio, posible entónces su resolucion que evita seqüelas fatales. La gran diferencia que existe entre una fluccion y el trabajo inflamatorio orgánico, era exactamente comprendida por los antiguos; pero con su olvido se confunden en el dia estados muy diversos, cuya terapéutica marcha y terminacion varian sobremanera. Para las flucciones tienen cabida los métodos que las hacen abortar, disipándolas en pocas horas si una feliz y oportuna terapéutica las combate; pero para las inflamaciones, verdaderas alteraciones de los elementos moleculares de los órganos, son imposibles instantáneas curaciones, y á veces es perjudicial el método abortivo. Predecesora la fluccion de la inflamacion, crece por tal motivo la importancia de su conocimiento.

Los griegos admitian las flucciones en un órgano sobreescitado, y esto porque el estímulo de la escitacion era una fuerza atractiva para el esceso de superfluidades de que abundara el cuerpo, fijándose estas en el sitio de la fluccion: evacuar el humor viciado y repeler en su principio la fluccion, eran las indicaciones que se presentaban. Un órgano sobreescitado, ó con predom-

minio sobre lo restante del organismo, era el mas dispuesto para las flucciones (que llamaramos ahora congestiones activas). Igualmente un órgano debilitado ó con poca actividad vital, consecuencia de sufrimientos patológicos, ó predisposicion particular, se constituia tambien centro de flucciones: en tal caso estas eran pasivas, y por falta de actividad se aglomeraban en aquel las superfluidades ó humor viciado del organismo. Estas que llamaramos en el dia congestiones pasivas requirian las evacuaciones del humor predominante viciado, y localmente los repercusivos y escitantes de los movimientos moleculares (tonicidad orgánica de los modernos.) Las evacuaciones locales por imbecilidad del órgano (congestiones pasivas) suelen tener ventajas reales por despojar el órgano fluccionado del acumulamiento del humor viciado: luego tambien son secundariamente de una gran importancia los agentes terapéuticos, que para estas sustracciones tópicas se emplean. Con la evacuacion de la parte queda descargado el órgano del humor que una poca actividad vital permitió se acumulara alrededor de las lesiones locales, consecuencia de los medios evacuatorios (sanguijuelas, ventosas cuerificadas), una escitacion é inflamacion no tarda en desarrollarse, que favorablemente propagada por contigüidad de tegido, acaba por destruir la imbecilidad (atonía) que permitiera la fluccion.

A la terapéutica profiláptica las ideas de los griegos prestan inmensos servicios. Remediar el excesivo predominio de un órgano sobre toda la economía, corregir un estado opuesto del mismo, junto con mantener al cuerpo libre de superfluidades ó humores viciados, eran las indicaciones preservativas de flucciones precursoras de flegmías graves.

Las prevenciones que el lenguaje antiguo sugiere, desaparecen cuando, no ligeramente sino con meditacion, se estudiau sus obras inmortales: á un ligero es-

tudío de las mismas se deben los absurdos prácticos; que escudándose con Hipócrates y Galeno se han cometido. Oyendo á Galeno despues de haber explicado la sintomatología de la *turgencia* de los humores malos, es admirable la independencía práctica de aquel autor, librándose de un servilismo de sistema. Asi dice: *cuan-do los humores se han fijado en alguna parte, ni con medicacion ni otro auxilio, deben espelerse ántes que haya sobrevenido la coccion; con ella tendrémós una evacuacion espontánea que nos auxiliará mejor que la que intentemos promover; si á esto se añade la calentura, es un deber no purgar, y mas dudándose del asiento de la enfermedad. De cualquier modo que sea; no son aptos para las purgaciones los enfermos propensos á crudezas del estómago, con distensiones del vientre por debajo las costillas falsas, con calor en el mismo. Son tales sitios el asiento de inflamaciones, y convienen los remedios atenuantes (disolventes diriamos ahora), que preparando los meatos destruyen la obstruccion.*

Como muchísimas veces en la escuela de que aun hablamos se usa la palabra purgar, se ha creído que siempre con medicamentos se obtenian las purgaciones. Este concepto equivocado indujo errores graves en la práctica, cuidadosamente buscados como base de acusacion, injusticia que se evitará tan solo al reflexionar que purgacion se llamaba tambien á la sangría, que en conjunto con la sangre sacaba de la economía al humor viciado.

Fuera inoportuno hacer mencion de los relevantes préceptos que guian al médico en su terreno práctico debidos á los griegos; los mismos que desdeñan su teoría se complacen en señalar un puesto el mas elevado á los aforismos y pronósticos de Hipócrates. Pero algo mas que esto encierran de precioso los escritos griegos. Bosquejando correctamente la teoría de los cuatro hu-

mores, no se crea nos declaramos partidarios ciegos de ella; mal hubieramos sido comprendidos, y apesar de no abrazarse un sistema médico, pueden muy bien y aun deben apreciarse las verdades que este encierra. Nazca tal vez nuestro apego y entusiasmo por tal escuela, á causa de la aridez que el organismo puro, con el que hicimos nuestra educacion médica, en el entepdimiento dejara; al estudiar las páginas de Galeno que oíamos nombrar con cierto desdén, vimos á un médico completo. Con este nuevo estudio conocimos el verdadero origen de muchas verdades prácticas usurpadas, y sentimos el desconuelo de que los progresos de anatomía patológica de nuestros tiempos, ciencias físicas y químicas, no hubieran florecido tambien en el suelo de Pérgamo; para que el lustre de su predilecto hijo hubiese sido mas acabado y completo.—G.

## MEDICINA.

### PRELIMINARES HISTÓRICOS.

(Conclusión del artículo primero.)

Los iatro-matemáticos no se contentaron con someter al cálculo los actos fisiológicos de la economía viviente, sino que creyeron poder hacer tambien aplicacion de sus principios á las varias combinaciones y fenómenos de las enfermedades, y apreciar con rigurosa exactitud el modo de obrar y los efectos de los agentes terapéuticos. Segun el sistema de Cartesio la accion de los medicamentos puede esplicarse por la atraccion de las partes homogéneas ó similares, por la figura de sus átomos ó de sus emanaciones, &c., al paso que Sauvages ase-

gura que los cálculos matemáticos son de grande utilidad para apreciar la velocidad del pulso, el grado del frío, el del calor de las fiebres, &c.; habiendo llegado la arrogancia de algunos de estos sistemáticos (Pitcarn y Hoffmann) hasta el extremo de aseverar que una enfermedad y su curacion presentan todos los datos de un problema de geometría, y la misma certidumbre que la solucion de este problema, y que la Medicina, que debe colocarse en el rango de las ciencias exactas, no es ménos susceptible de exactitud y de demostracion que cualquiera de los ramos de las matemáticas. Pero este modo lisongero de considerar á la Medicina se halla tan distante de la verdad, como lo está la uniforme sencillez y evidencia de los objetos en que se ocupa el matemático de la inmensa variedad y complicaciones de los que son objeto del estudio del médico. El primero puede discurrir y calcular con entera seguridad en vista de los datos inalterables que le ofrecen sus cifras y sus fórmulas, al paso que en los problemas que se presentan á la solucion del segundo, suele haber tan poco de fijo y tantas anomalías y complicaciones, que á veces el despejo de la incógnita solo pueda obtenerse por la penetracion del genio ó por los esfuerzos de un talento superior. Es verdad que cuando una larga serie de observaciones ha demostrado la sucesion mas ó ménos uniforme de ciertos fenómenos, se halla el médico autorizado para calcular en virtud de estos datos; pero no lo es ménos que esta sucesion puede interrumpirse ó variarse, porque nada prueba que lo que se verificó de cierto modo por un espacio determinado de tiempo, no pueda absolutamente verificarse de otro; y como la Medicina comprende los objetos mas complicados de la naturaleza, y se compone de una multitud de hechos infinitamente variados y susceptibles de inmensas combinaciones, es imposible que pueda prometerse siempre y *à priori* resultados uniformes, ni que llegue



constantemente al último grado de evidencia. Por el contrario, el médico instruido y pundonoroso que desea ejercer con dignidad su profesión, y desempeñar religiosamente los deberes que su conciencia le impone, se ve con frecuencia precisado á limitarse á reunir probabilidades, analogías y congeturas, las cuales le ofrecen un grado tanto mas elevado de verosimilitud cuanto mayor es el número de hechos y de observaciones sobre que están fundadas; necesitando á veces de una perspicacia extraordinaria para no dejarse imponer por las apariencias y semejanzas de hechos; y esto fué lo que le hizo decir al famoso Werloff, que el punto mas esencial de la Medicina práctica consiste en saber conocer y distinguir la diferencia de las semejanzas y la semejanza de las diferencias. Por lo demas, para determinar el grado de certidumbre de que la Medicina es susceptible, seria preciso dividirla en Medicina ciencia y en Medicina arte, es decir; hacer la distincion de su parte dogmática y de su parte práctica, y entónces se veria que constando como ciencia de principios deducidos de un gran número de hechos bien observados, analizados y comparados, ofrece tanta certidumbre como otra ciencia cualquiera de observacion.

Ya empezaba á decaer el sistema iatro-matemático; otras teorías de nueva creacion parecian dar á las ideas un impulso diferente, y la aplicacion del cálculo á los fenómenos de organismo, no siendo ya del gusto del dia, empezaba á ser abandonada por los médicos, cuando Bernouilli renovó sus principios y procuró sostenerlos con un ardor muy superior al de sus predecesores; y si estos esplicaban las funciones del cuerpo humano por la geometría elemental, Bernouilli mas sublime, ó si se quiere mas audaz, las esplicaba por el cálculo integral y diferencial y por la teoría de las curvas. Poco tiempo despues la teoría de la atraccion invadió los dominios de la Medicina, y Keill la agregó al

sistema iatro-matemático, enriquecido ya por su parte con la aplicación del análisis y del cálculo de los logaritmos. Este médico explicaba las secreciones por la atracción específica que ejercían los órganos secretorios sobre ciertas partes integrantes de los humores, y el movimiento circulatorio por las leyes de la hidrodinámica: estableció nuevos cálculos sobre la fuerza de los músculos, y repitiendo los experimentos de Saucitorio sobre la traspiración cutánea; notó muchas inexactitudes en las conclusiones de este observador; y aunque supone que la cantidad de materia traspirada sube á algunas libras por día, hace ver que la supresión de esta función no tiene las mas veces la menor influencia en la producción de las enfermedades que comunmente se atribuyen á esta causa. Esta nueva incursión físico-matemática en la Medicina tuvo muchos partidarios, cuyos principios y explicaciones ofrecen sin embargo una variedad inmensa á pesar de la rigurosa exactitud que todos ellos querian establecer en la ciencia; pero como carecian de una base comun y sólida, no debe causar admiración este resultado, si bien debe considerarse suficiente para falsificar sus teorías, aun cuando no se supiera que todas ellas estaban fundadas sobre bases hipotéticas y arbitrarias. Entre estos partidarios los mas célebres fueron Pamberton, Cheyne, y Robinson, quienes consideraron á los nervios como unas cuerdas vibrantes, y explicaron las sensaciones por los movimientos oscilatorios de estos órganos; Martin que creyó ver el origen del calor animal en la frotación ó roce de los glóbulos sanguíneos contra las paredes de los vasos; Jurin que substituyó á los cálculos de Keill otros no menos arbitrarios sobre la fuerza muscular del corazón; Mead que explicó mecánicamente la acción de los venenos sobre la economía animal, y en fin, Brendel, Schreiber, Krüger y algunos otros que de varios modos y en diversos sentidos, contribuyeron mas ó menos á sostener esta doctrina.

Los iatro-matemáticos deseosos de consolidar sus métodos procuraban encontrar y establecer ó toda costa una analogía perfecta entre los diferentes actos de la vida y los demas fenómenos de la naturaleza; y aunque los grandes descubrimientos que acababan de hacerse parecían autorizar en cierto modo esta conducta, el abuso que se hizo de la aplicación de estos descubrimientos perjudicó notablemente á los progresos de la Medicina, y dió lugar á las teorías que se dedujeron de la mecánica y de la física general para explicar las funciones y las enfermedades del cuerpo humano. Las leyes de la impulsión, de la gravedad, del equilibrio, de los choques y resistencias, todo se hacia figurar en los sistemas médicos, y considerando el cuerpo del hombre como una máquina inerte, no se vieron ya en él sino fenómenos físicos y movimientos mecánicos. Hoffmann, aunque imbuido en estos mismos principios, confiesa sin embargo, que el simple mecanismo no es capaz por sí solo de dar razon de todos los fenómenos de la salud y de las enfermedades, y admite la existencia de un principio superior dotado de una fuerza poderosa, mas al mismo tiempo asegura que este principio obra en virtud de las leyes de la mecánica que no se han descubierto todavía. Pero el que mas importancia dió al sistema mecánico, fué sin duda el gran Boerhaave: su estraordinario talento, la fuerza irresistible de su lógica, su elocuencia ciceroniana, su inmensa erudicion, la celebridad estraordinaria de su nombre, todo contribuyó á entronizar su sistema y á sostenerle en voga, aun como libro testnal en algunas escuelas, hasta nuestros días. Esta obra, verdaderamente clásica, asi por el admirable enlace y trabazon, jamas interrumpida de los principios con las consecuencias, como por la fluidez y armonía de la dición y por la elegancia, siempre sostenida del estilo, puede considerarse mas bien que como un sistema particular é indepen-

diente, como una mezcla de varias teorías; así es que en ella se ven puestos á contribucion los principios de Themison, ó metódicos, los de Sylvio, ó humorales, los iatro-matemáticos de su maestro Pitcarn, y los de las doctrinas físicas y mecánicas, bajo cuyo último punto de vista nos toca considerarle ahora. Según Boerhaave, todos los órganos del cuerpo humano están formados por una fibra simple y elemental dotada de una fuerza particular de coesion que la hace propia para ceder hasta un cierto punto al impulso de los líquidos y rehacerse sobre ellos. El mantenimiento de la salud depende de la conservacion de esta fuerza, cuyo aumento ó disminucion da siempre lugar á un estado morboso, resultando en el primer caso rigidez de esta misma fibra, y debilidad ó relajacion en el segundo. La debilidad ocasiona la dilatacion, la rotura de los vasos, la falta de reacciou de estos vasos sobre los flúidos, la estancacion y la extravasacion de estos últimos. La relajacion de la fibra no es mas que una especie de debilidad, una falta de tono que la hace ceder, aunque sin romperse, á un impulso cualquiera, á manera de un metal muy ductil que se estiende con facilidad. El estado opuesto de la fibra, á que Boerhaave da el nombre de rigidez, produce la estrechez y acortamiento de los vasos, su fuerza excesiva de resistencia y los obstáculos á la libre circulacion de los flúidos. Los vasos y los órganos formados por esta fibra elemental ó constituyente, experimentan trastornos análogos á estas alteraciones, y de ello se originan diversas enfermedades; y como otras muchas provienen de la alcalescencia y la acidez de los humores, resulta que la alteracion de estos y la de los sólidos son alternativamente causa y efecto de uno ú otro trastorno. Según este sistema la inflamacion depende de la *obstruccion* de los vasos y del *error de lugar* de los glóbulos sanguíneos. Esta teoria fundada en la hipótesi gratuita de los vasos decrescen-

tes, es sin embargo uno de los rasgos que mas honor hacen al ingenio sublime de este autor; he aquí como él esplica este fenómeno: el movimiento aumentado de la sangre produce un choque mas considerable contra las paredes de los vasos, una reaccion mayor de estos sobre la sangre, una compresion mas fuerte de las moléculas del fluido entre sí; y de esto resulta un aumento de calor, la evaporacion de las partes acuosas de la sangre, la inspissitud y la concrecibilidad inflamatoria de este humor, la dilatacion de los troncos vasculares forzados á recibir una cantidad mayor de líquido, el aflujo de un líquido mas espeso en los vasos capilares, la introduccion de glóbulos rojos en vasos que en el estado fisiológico no admiten sino partículas serosas, y en fin, la obstruccion y la destruccion de estos vasos que dan lugar á las inflamaciones, á la supuracion, á la gangrena y al escirro. La obstruccion depende, ó del estrechamiento del vaso, ó del aumento de volúmen de las moléculas fluidas que llegan á él, ó de estas dos causas á un tiempo. Entre las varias causas que pueden dar lugar al estrechamiento de los vasos, se cuenta la rigidez de la fibra; y el aumento de volúmen de las moléculas, depende de una viscosidad escesiva del fluido, que no le permite penetrar en los vasos pequeños con la facilidad ordinaria; y en fin, este aumento de volúmen tiene lugar tambien, aunque de un modo relativo, cuando los glóbulos sanguíneos penetran en vasos que no los admiten en el estado normal, por ser demasiado estrechos para que el fluido circule en ellos libremente. Asi es como los líquidos pueden formar la obstruccion, porque habiendo mudado de figura sus glóbulos, ó bien habiéndose reunido muchas moléculas, no tienen las dimensiones necesarias para adaptarse á la abertura de los vasos por donde deben circular, ó se presentan á ellas en la dimension ménos favorable.

Por esta breve exposicion de los principios de la par-

te mecánica de la teoría de Boerhaave se vé que esta secta de médicos, no admitiendo en la economía animal sino una serie de conductos que se comunican entre sí, hizo depender todas las enfermedades de los obstáculos que pueden oponerse al libre tránsito de los humores por estos conductos, y de la éstasis ó detencion de los flúidos. Consecuentes en estos principios los médicos mecánicos fundaban todas las indicaciones curativas en la necesidad de destruir estos obstáculos, y todos sus medios terapéuticos se reducian á facilitar la libre circulacion de los líquidos, reproduciendo en esta parte la doctrina de Asclepiades y de Erasistrato. Por lo demás, cualquiera que sea el mérito y la importancia que deba concederse á ciertas teorías modernas, muy análogas á las de los antiguos mecánicos, teorías procedentes en gran parte de los apreciables trabajos del célebre Magendie, y prescindiendo *por ahora* de si podrá ó no conseguirse con el tiempo convertir en verdad demostrada la opinion emitida ya por algunos escritores, de que las leyes generales del universo presiden hasta los actos mas íntimos de los cuerpos organizados, es preciso convenir en que en el estado actual de las ciencias el mecanismo con que los antiguos pretendian explicar las acciones y fenómenos de la economía humana, aparece tan grosero y poco ilustrado, que seria inútil y aun ridículo detenernos en manifestar los muchos errores y defectos. Eran demasiado escasos, hace dos siglos, los conocimientos fisiológicos y patológicos, y muy numerosas las escepciones, mejoras y adiciones de que era susceptible el hipotético sistema del célebre Newton, para que los que se dedicasen á hacer aplicaciones de las leyes universales de la materia bruta á los seres dotados de vida, pudiesen presentar teorías razonables ni trabajos dignos en el dia de una seria refutacion. Por lo demás, estos sistemas tienen á su favor el no haber irrogado perjuicios á la humanidad, ya por-

que suministraban pocas indicaciones á la terapéutica, y ya tambien porque casi todos sus partidarios establecian una distincion contradictoria entre la práctica y la teoría; Baglivio, por ejemplo, esplicaba todos los fenómenos orgánicos por los principios de la mecánica, y sin embargo en su práctica se atenia á la doctrina de Hipócrates: debiendo añadir en abono de estos mismos sistemas, que ademas de otras ventajas conocidas, produjeron la de desterrar el esclusismo de las teorías humorales, que quizá no podian aspirar al mismo grado de inocencia.

## Parte Práctica.

### DESCENSO DEL ÚTERO,

*Hípertrofia de su cuello con granulaciones en el mismo. = Flujo fétido abundante. = Afecciones simpáticas de otras vísceras. = Curacion. = Observacion leída á la Academia de Medicina y Cirugía de Palma, por el Dr. G., y comunicada á la Redaccion.*

UNA señora de 36 años, casada, habia sido madre á los diez y seis. Nada de particular ofreció su parto, solo que duró algo más de lo regular. Algun tiempo despues tuvo un aborto. Desde aquella fecha su salud siempre fué delicada: apesar de hallarse con la menstruacion arreglada sus reglas eran muy abundantes. Sin poder precisar la época en que empezó, un flujo blanco, á veces añarrajado, desde mucho tiempo atormentaba á la paciente. Una salud muy endeble, cuyos síntomas morbosos parecia saltan del centro epigástrico, hacia triste la existencia de esta infeliz, habiendo consultado los facultativos más acreditados de varias capitales y tomando la homeopatía en la corte. Un sistema nervioso muy desarrollado, y una vida de emociones morales muy vivas, habian venido á agravar el cuadro de una media patología. Hubiéndole pasado á esta ciudad la enferma, fui llamado para remediar uno de los ataques nerviosos, que supe padecía con mucha frecuencia. La fisonomía revelaba profundos sufrimientos, y un estado de gran eretismo

nervioso de la mucosa del estómago, cortaban la indicación que se presentaba. Con los revulsivos y algunas gotas de éter en torositos de azúcar sobre la lengua, dispóse la tempestad, pudiendo luego hacerse cargo del estado ordinario de la paciente. A la multitud de síntomas nerviosos incoherentes y vagos, que partiendo ahora del cardíaco, cabeza ó pecho, representaban á la paciente bajo diferentes aspectos, añadiase de continuo un flujo por la vagina blanco y á veces anaranjado algo fétido, sensación de gran peso en el púbis, con tirantez en la ingles, y dolor en los riñones. Entre los facultativos consultados, uno solo en Valencia habia dicho á la enferma evitara los remedios, y que su enfermedad dependia del útero; los otros habian creído haberlas con otras tantas afecciones cuales eran los síntomas principales, que bajo su inmediato cuidado predominaban. Las aguas ferruginosas, las gaseosas carbónicas, los remedios antineuralgícos, los estimulantes y tónicos se habian prodigado; contentando con ello el deseo por remedios de la enferma.

Indicada mi opinion de la existencia de una afeccion de la matriz, practiqué el reconocimiento de esta viscera. Hallábase tan bajo el útero que quasi asomaba por la vulva, siendo fofo, sensible su cuello, engorgitado con una ligera antroversion del fondo, y cuello hacia atras. El flujo blanco pronto se volvió anaranjado y hasta sanguineo, con un reconocimiento practicado con la mayor suavidad. La primera indicación, la mas urgente, era evitar aquel enorme descenso, y para ello se aplicaron continuamente unas esponjas de la capacidad y longitud de la vagina, envueltas en una fuerte seda, formando una especie de pabellon, en un cabo donde apoyara el cuello de la matriz. Antes de la aplicacion de estas esponjas, que mantenia en debida disposicion un venduje, se hacian unas inyecciones de la fórmula siguiente:—Cocimiento de genciana 6 onzas, tintura de iodo  $\frac{1}{2}$  dragma: del mismo medicamento se impregnaba la esponja de que hemos hablado.—Solo este tratamiento local alivió los dolores, peso y tirantez de las ingles, remediando los sacudimientos nerviosos, gastralgias, disprpsias y otras raras cosas, comiendo y digiriendo muy bien la enferma. Mas de un mes consecutivo se prosiguió este tratamiento, admirándose la enferma de su mejoría sin remedios interiores. A su época vino la menstruación muy abundante, suspendiéndose el tratamiento local y a mencionado. Cerca de dos meses fueron suficientes para disminuir el flujo, hacerle perder su fetidez, dar mayor consistencia al cuello de la matriz, y hacer que ésta guardara su altura y posicion cuasi normal. Vino el momento de examinar á la matriz con el especulum uteri: el cuello de la viscera llenaba completamente la abertura del instrumento, de una pulgada de diámetro. Algunas manchas de color violado, varias escoriaciones, y multitud de granulaciones del



volúmen de un pequeño grano de trigo, ofreció aquella viscera. Al día siguiente cauterizóse todo el cuello y granulaciones con el nitrato ácido de mercurio, lavando inmediatamente con una corriente fuerte de agua. De cinco en cinco días repitieronse las cauterizaciones, debilitando el cáustico sucesivamente hasta que desaparecieron las granulaciones y escoriaciones, quedando alguna violada mancha en el labio posterior del cuello. Persistió un flujo poco abundante, blanco, sin olor, y varias aplicaciones de una solución de nitrato de plata concentrada, acabaron por hacerlo desaparecer. La enferma se encuentra disfrutando de buena salud, su menstruación de mucho no es tan abundante; solo su sistema nervioso difícilmente cobrará aquella tonicidad que ha perdido. La leche de burra la nutre, y es el mejor remedio y único que interiormente se le ha propinado.

El objeto de esta observación merece toda la atención de los prácticos, pues que con sobrada frecuencia se desconocen afecciones del útero, tratándose simpatías suyas, ó desórdenes que con ellas están enlazadas, y esto como enfermedades ideopáticas de otros órganos en los cuales figuran. Cuando en otras corporaciones científicas de Europa es objeto de sabias discusiones la especificación de las afecciones de la matriz, con sus caracteres particulares; admitida y reconocida la generalidad de tales dolencias, causa asombro se desconozcan entre nosotros, hablando tan claramente algunos síntomas característicos de ellas. Si es culpable el práctico que no emplea todos los medios de investigación en el diagnóstico de las enfermedades, aumenta su responsabilidad tratándose de las afecciones de la matriz. Las muchas simpatías de este órgano, y sacudidas que el organismo recibe por sus estados morbosos, junto con las terribles consecuencias de los mismos, hacen un deber de reconocer y examinar con escrupulosidad al útero, cuando algún síntoma se fija sobre tal delicada viscera.

El tratamiento empleado fué obra de previa meditación. Remediar al descenso fué lo primero, junto con la hipertrofia, si no se quiere engurgitación pasiva del cuello. El descenso era consecuente al estado local de la matriz; pero antes que una curación de este estado patológico del tegido, el remediar la dislocación era de suma necesidad. Se intentó la curación de la granulación antes que procurar la cohibición del flujo, ya vuelto de buen aspecto con las inyecciones que hemos indicado. El tópico de la solución del nitrato de plata, contribuyendo á la desengurgitación completa del cuello, dando mayor solidez á las cicatrices de las escoriaciones, hizo desaparecer al flujo, consecuencia del estado patológico de la matriz, que á su vez contribuía también á mantener las granulaciones que suelen aparecer donde un flujo permanente de muco-pus baña una mucosa ú órganos inmediatos. La matriz queda algo baja,

*pero sin ningún accidente: unas inyecciones ligeramente tónicas y un régimen corroborante, son lo único que ahora debe emplearse, Difícilmente los ligamentos del útero recobrarán su primitivo grado de tonicidad, y siempre esta viscera se hallará algo mas baja de lo que le corresponde en su estado normal.*

~~~~~

DEL FRIO INTENSO Ó DE LA CONGELACION COMO REMEDIO CONTRA LAS ENFERMEDADES, *por el profesor Arnott.*

Estamos acostumbrados en Medicina á no ver en el frio sino un agente morbífico susceptible de producir la gangrena, y así es que la historia de este poderoso modificador, considerada bajo su aspecto terapéutico, está todavía por hacer. J. Arnott insiste sobre este asunto, y hace notar la diferencia que existe respecto de su accion fisiológica, entre la aplicacion prolongada del frio en todo ó en parte del cuerpo y la refrigeracion momentánea de una sola region en medio de otros tejidos donde la circulacion persiste y favorece su restablecimiento en el órgano que por un instante sufrió un entorpecimiento por la sustraccion del calórico. Consecuente el autor con estos principios ha usado la congelacion muchas veces y de una manera temporal, para el alivio ó la curacion de ciertas enfermedades. Un miembro sometido á esta disminucion de temperatura, permanece imposable á la accion del cuchillo que le divide; y es digno de notarse, segun Arnott, que las heridas practicadas bajo la influencia de estas condiciones adquieren en seguida un aspecto excelente, y se cicatrizan con mas facilidad. Pero las afecciones en que este medio ofrece mayores ventajas, son aquellas en que existe simultáneamente lesion del sistema vascular sanguineo y de los nervios. Las enfermedades cutáneas se colocan en primera linea. Las que el autor ha tratado de este modo han ofrecido instantáneamente un cambio favorable, cuyo fenómeno le sugirió una explicacion del modo de obrar del frio en tales casos. Opina que en el prurigo, lo mismo que en la sarna, se halla sostenida la irritacion por parásitos, y el frio no proporciona la curacion sino privandolos de la vida. Un prurigo pudendi de los mas incómodos se disipó á beneficio de dos congelaciones, cada una de treinta segundos de duracion, despues de haberse empleado anteriormente sin éxito los medios vulgares preconizados por la rutina. La congelacion hasta el punto que acabamos de manifestar puede efectuarse por la mezcla frigorifica ordinaria del hielo y de la sal: sin embargo, en casos particulares podria elevarse á mayor grado. El medio mas cómodo de usar este agente es sumergir un lienzo de hielo en la sal, y aplicarlo en seguida en contacto íntimo con la parte; la congelacion se produce de esta manera en medio minuto. Cuando la superficie que se ha de congelar es irregular, es necesario colocar

un poco de hielo y de sal comun sobre un erizo ó sobre un pedazo de esponja, ó bien mantener la mezcla aplicada sobre la parte por medio de un anillo, ó de un vaso sin fondo de *gutta-percha*: estos instrumentos deben estar provistos de un tubo para dar salida al líquido que se forma á medida que se funde el hielo. La aplicacion del hielo sobre la piel ó de agua muy fria, es algun tanto dolorosa; pero la mezcla frigorífica suspende inmediatamente la sensibilidad. El autor ha usado este medio en la caries dentaria y en un caso de tialismo mercurial, y siempre sin causar incomodidades. Solamente cuando empieza la congelacion se desarrolla durante algunos segundos una sensacion penosa de contraccion, proporcionada al grado de enfriamiento que se produce. En los casos de tialismo, los dolores, que no habian peritido el sueño á los enfermos durante varias noches, se desterraron á beneficio de una sola aplicacion. Debe esperarse, pues, que estos interesantes resultados contribuyan á estender el uso de un medio terapéutico de que la Medicina se ha visto privada hasta el dia. Ya los cirujanos militares franceses han tratado hace poco de rehabilitar las aplicaciones del hielo en las heridas de armas de fuego; pero es necesario advertir que lo ejecutan siempre de un modo continuo, lo que establece una diferencia fundamental con la práctica de Arnott: esta diferencia puede explicarse atendiendo al objeto particular que se proponen unos y otros, pues que el médico ingles no espera otra cosa de su congelacion momentánea que la sedacion de los dolores nerviosos y la disminucion paliativa de aquellos, cuya causa reside en una alteracion mas profunda de los tejidos.

Variedades.

Del caso de menstruacion precoz de María Trobat, de que dimos noticia en el número anterior; manifestamos que posteriormente á aquella publicacion, ha padecido la citada Trobat dicho flujo menstrual tan abundante como las otras veces, con los mismos síntomas é incomodidades, despues de haber estado dicho flujo dos meses sin aparecer.

El dia 30 de noviembre próximo pasado, á las once de la mañana falleció en esta ciudad el jóven farmacéutico D. Sebastian Coll. Este sugeto, de conocimientos nada vulgares en Farmacia, de un genio alegre y afa-

ble, de un corazón bondadoso y recto, ha dejado en grande desconsuelo á su jóven esposa: su familia, amigos y conocidos han sentido vivamente su pérdida por sus bellas cualidades. Séale la tierra ligera!

Igualmente falleció en esta capital el día 28 del corriente mes, á las cinco de la mañana, al parecer de una apoplejía fulminante, á la edad de 72 años, el doctor en Farmacia D. Miguel Verger. Este farmacéutico era el decano en su facultad en esta capital, subdelegado de sanidad de Farmacia del partido; habia sido vocal y presidente de la estinguida subdelegacion de Farmacia en estas islas, despues de cuya estincion se le nombró subdelegado; cuyos cargos desempeñó con el celo é inteligencia que le eran propios, y no ménos los demás que se le confiaron, como han sido el de visurador de sustancias medicinales en la aduana, y el destino de farmacéutico del hospital militar en el tiempo de la guerra de la independencia. En el año 1821 cuando reinó en esta capital la calentura amarilla, se le dió el encargo de proveer á los diferentes hospitales sucios de todo lo que se necesitara para el uso de ellos en lo perteneciente á Farmacia, y lo mismo para los pobres enfermos de la ciudad, y varias otras comisiones.

Este sugeto, de sentimientos y convicciones liberales, en las varias reacciones políticas absolutistas sobrevenidas, no dejó de experimentar los disgustos y persecuciones propias de aquellos tiempos por consecuencia de su adhesion al régimen constitucional; pero su filosofía, su inocencia, la bondad de su corazón y la rectitud en sus procedimientos, le hicieron sobrellevar con calma los sinsabores que le causaran sus enemigos políticos y personales y triunfar de ellos. Su familia, amigos y conocidos, al mismo tiempo que sienten viva-

mente su pérdida, se consuelan en que este tributo que debemos pagar todos, le ha alcanzado á una edad ya avanzada. Séale la tierra ligera!

CÓLERA.

Esta epidemia parece por fin querer abandonar la Europa; en todas las poblaciones en donde existia ha disminuido considerablemente sus estragos, no obstante de haberse observado aun algunas ligeras recrudescencias: en algunas poblaciones ha desaparecido del todo. Solo en las colonias francesas del África es en donde continúa haciendo algunos estragos. En Lion de Francia, poblacion insalubre, poco limpia, poblada la mayor parte de obreros, no pocos de ellos faltos de recursos, que en el año 1832 se libró del cólera, esta vez la epidemia ha penetrado en ella, pero hasta ahora no ha atacado mas que á la guarnicion.

El estado sanitario de esta isla es satisfactorio; pues afecciones catarrales, pulmonías, pleuresias, pleuroperineumónicas, y algunas calenturas gástricas y reumatismos, son las enfermedades reinantes, muchas de éstas á consecuencia de la grande nieve que ha caido y del frio intenso que se ha experimentado en este mes.

Ciertas circunstancias imprevistas sobrevenidas en la Redaccion, han sido la causa de haberse retardado la publicacion de este número: esperamos de los señores suscriptores perdonarán este retardo.

PALMA DE MALLORCA.

IMPRESA DE D. FELIPE GUASP.



Indice alfabético

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN LOS NÚMEROS
DEL CORRIENTE AÑO.

PARTE TEÓRICA.

	Páginas.
<i>Consideraciones sobre la Medicina ecléctica.</i>	97
<i>Disertacion sobre las generalidades de la Medicina clínica.</i>	1
<i>Sigue la misma disertacion.</i>	25
<i>Filosofía médica.—Reflexiones sobre el estado de la Medicina en Francia, por el Dr. Saint Georges-Ransol.</i>	32
<i>Higiene.—Ventajas y perjuicios del fumar.</i>	225
<i>Medicina: Preliminares históricos.</i>	102
<i>Continuacion de estos preliminares.: 158, 150, 168 y</i>	271
<i>Medicina ecléctica.—Cólera morbo asiático.—Reflexiones sobre el asiento de la enfermedad, estudio de algunos de sus sintomas principales, &c.</i>	121
<i>Medicina ecléctica.—Reflexiones sobre la Medicina griega, (artículo primero).</i>	145
<i>Idem, idem, (artículo segundo)</i>	193
<i>Idem, idem, (artículo tercero).</i>	217
<i>Idem, idem, (artículo cuarto).</i>	241
<i>Idem, idem, (conclusion)</i>	265
<i>Reglas que deben observarse relativas a la limpieza y cosméticos.</i>	49
<i>Siguen las reglas de limpieza y cosméticos.</i>	73

PARTE PRÁCTICA.

<i>Aplicacion directa del cloroforme y de la eterizacion.</i>	165
<i>Afonia curada por medio de cigarros de benjut</i>	164
<i>Administracion de los medicamentos por las fosas nasales.</i>	179
<i>Alumbramiento complicado de hemorragia, descenso del útero é hipertrofia de su cuello.</i>	189
<i>Afeccion del corazon y del cerebro.—Hipertrofia considerable de los dos ventriculos y sus auriculas, &c. &c.</i>	228
<i>Aneurisma. Nuevos modos de compresion para determinar la obliteracion de las arterias de los miembros.</i>	254

<i>Academia de Esculapio. - Programa de premios que propone dicha Academia para el presente año académico. . .</i>	167
<i>Coleccion humoral en el torax. - Operacion del empiema. - Curacion d un sugeto natural de Valldemosa.</i>	115
<i>Catarata del ojo izquierdo. Curacion de la misma sin operacion quirúrgica, por D. M. M. médico en esta isla. . . .</i>	141
<i>Curacion de una eclampsia, producida por la presencia de lombrices en el canal intestinal.</i>	157
<i>Contagio de la sífilis secundaria</i>	187
<i>Composicion de los polvos de las vivoreras murcianas, empleados contra el cólera en 1834.</i>	168
<i>Contadridas: modo de conservarlas</i>	235
<i>Caso de una menstruacion precoz.</i>	262
<i>- Mas noticia de ello</i>	283
<i>De los polvos de la manzanilla romana mezclados con sulfato de quinina en el tratamiento de las intermitentes. . .</i>	86
<i>De la accion aislada y combinada de los chorros de agua fria y de los movimientos forzados en el tratamiento de la anquilosis incompleta.. . . .</i>	88
<i>Del carbonato de amoniaco en las afecciones tordcicas . . .</i>	118
<i>Del uso de los agentes anestésicos como tónicos en las neuralgias</i>	180
<i>Didinitis crónica del testículo izquierdo. - Hidrocele subyacente por derrame, &c. &c.</i>	199
<i>Del empleo del vinagre en el tratamiento de las úlceras. . .</i>	212
<i>Disenteria aguda. Curacion d beneficio de la jalapa, asociada al mercurio y al ópio.</i>	249
<i>Descenso del útero. Hipertrofia de su cuello con granulaciones en el mismo. Flujo fétido abundante. Afecciones simpáticas de otras visceras. Curacion</i>	279
<i>Del cólera y del sudor anglicus</i>	264
<i>Del frio intenso ó de la congelacion como remedio contra las enfermedades.</i>	282
<i>Estirpacion de un boton canceroso.</i>	12
<i>Eficacia del vapor de carbon y de la tintura de digital purpúrea en altas dosis en la tisis.</i>	65
<i>Ensayo del uso de la cal viva contra la anasarca.</i>	185
<i>Efecto de la nuez vómica sobre las funciones intestinales. . .</i>	212
<i>Escarlatina. Del uso del carbonato de amoniaco.</i>	256
<i>Empleo del cloroforme en el tratamiento del asma esencial. .</i>	256
<i>Eficacia del método metasincrítico en el orden terapéutico . .</i>	4
<i>Fallecimiento de dos profesores en cirugía.</i>	68
<i>Idem de D. Sebastian Coll, farmacéutico.</i>	285
<i>Idem de D. Miguel Verger idem.</i>	284

<i>Instrucción sobre el cólera, publicada por la Academia de las ciencias de Paris.</i>	94
<i>Ictericia. Remedio para curarla.</i>	255
<i>La quina y sus sucedáneos.</i>	22
<i>Método sencillo contra la retención de la orina.</i>	23
<i>Moxa eléctrica y su aplicación.</i>	90
<i>Nuevo método de hacer vejigatorios con el nitrato de plata.</i>	165
<i>Necrología del Dr. D. Damian Verger.</i>	191
<i>Obstetricia: operación d Catalina Seguí, en su sexto parto.</i>	112
<i>- Descenso y salida de una porción del útero.=Aplicación del forceps.=Feliz terminación.</i>	252
<i>Observaciones en la inhalación del cloroforme y del éter en las afecciones nerviosas.</i>	160
<i>Obstrucción particular de los intestinos.</i>	213
<i>Parte oficial.=Obsérvese lo que se manda en la Real si el cólera invade la península.</i>	47
<i>- Circular dictando reglas caso de aparecer el cólera en nuestro territorio.</i>	69
<i>Quemaduras.</i>	41
<i>Idem, (continuación).</i>	57
<i>Idem, (conclusión).</i>	108
<i>Remedio contra la hidrofobia.</i>	182
<i>Uso del ácido arsenioso en las intermitentes.</i>	20
<i>- del borax y del nitrato de plata.</i>	89
<i>- del fósforo en el tratamiento de la amaurosis.</i>	159
<i>Ungüento de ratania compuesto.</i>	254
<i>Vómitos rebeldes de las embarazadas.</i>	18

ERRATAS.

Pág.	Lín.	DICE.	DEBE DECIR.
99	7	reactivos.	reactivos.
110	26	úlceros.	úlcera.
113	30	puerperio.	puerperio.
113	31	itericie.	ictericia.
120	21	exautemáticas.	exantemáticas.
122	24	Mr. Andrat	Mr. Andral.
132	21	digestivo.	digestivo.
136	26	equimosis-neumonía-globular.	equimosis-neumónica-globular.
137	7	sentomatología	sintomatología.
141	9	Cabacis.	Cabanis.
161	10	sinterizar.	sintezisar.
188	9	hemorraldes	hemorroides.
201	31	zaragatona do.	zaragatona, dos.
208	12	potísima.	poterosísima.
213	9 y 10	umentando	umentar.
260	4 y 7	jazmin.	carmin.
263	7	altios.	signos.
264	25	pura.	poca.



A LOS SEÑORES SUSCRITORES.

AL concluir en este año la publicacion de los números de la **MEDICINA ECLECTICA**, que prometimos en el prospecto, creemos haber cumplido fielmente con los compromisos que en él se contrajeron y sin defraudacion alguna. La Redaccion al publicar este número ha procurado que con él concluyeran todos los artículos del periódico, poniendo al final un índice general alfabético de lo que contiene, á fin de que pudiesen formar un tomo independiente de lo que en lo sucesivo se publicará. Los deseos de los redactores de poder continuar en la publicacion de dicho periódico, en beneficio de los profesores de la ciencia de curar, principalmente de la provincia Balear, sin menoscabo de sus intereses, les dá la confianza de poder triunfar de los obstáculos que se presentan para dicha continuacion; tanto mas cuanto no les guía ninguna mira de especulacion pecuniaria, y sí la de poder ser útiles á sus comprofesores, á la ciencia médica y á la humanidad doliente.

Se admiten suscripciones. Los que gusten suscribirse podrán pasar á la librería de D. Felipe Guasp, calle de Morey, y recoger los doce números del corriente año, ó sea primer tomo de *La Medicina Ecléctica*.

Precio: 20 reales vellon.